

Investigadores académicos y profesionales de la Psicología del Deporte: Condenados a entenderse

Rosana Llames*, Juan Tomás Escudero **, Pep Mari***, Joan Vives**** y Jaume Martí*****

ACADEMIC RESEARCHERS AND PROFESSIONALS OF SPORT PSYCHOLOGY: CONDEMNED TO UNDERSTAND EACH OTHER

KEYWORDS: Psicología del Deporte. Investigación, Actividad Profesional.

ABSTRACT: El objetivo de este artículo es comparar la actividad investigadora, llevada a cabo por los investigadores académicos, y la actividad profesional, llevada a cabo por los profesionales de la psicología del deporte. ¿Existe relación entre los investigadores académicos y los profesionales? ¿Cuál es la situación de la investigación actual desde que Martens (1979) expusiese algunas de las deficiencias en la investigación realizada en la Psicología del Deporte? Intentaremos describir y analizar algunos aspectos para conocer ¿cuál es la distancia entre los académicos investigadores y los profesionales de la psicología del deporte en relación a la evaluación e intervención psicológica? La respuesta a esta pregunta podría explicar el impacto real de la psicología del deporte en el mundo del deporte. Es necesaria una verdadera comunicación entre los investigadores académicos-que tienen conocimientos de los principios básicos de la investigación (metodología análisis de datos)- y los profesionales de la psicología del deporte –que conocen las condiciones ecológicas y las demandas de las personas del deporte y de los deportistas.

Martens (1979) en su artículo "Sobre batas de laboratorio y chándales" planteaba algunas deficiencias y algunas consideraciones en la investigación dentro del ámbito de la psicología aplicada al deporte y a la pregunta de ¿Por qué la Psicología del Deporte había tenido poca o ninguna influencia en el mundo del deporte? respondía "Nuestras intuiciones no han resultado estimulantes, las cuestiones estudiadas no han resultado críticas, ni nuestros datos convincentes para los problemas relevantes del deporte".

Alguna de las causas que presentaba en dicho artículo eran:
a) falta de replicabilidad de los resultados; b) manipulaciones y poderosas estadísticas empleadas en los estudios de laboratorio que hicieron perder la visión de los fenómenos para los que esos instrumentos fueron creados y; c) existencia de un abismo entre los investigadores y los que interpretaban dicha investigación para los profesionales del deporte.

En el momento actual, la pregunta que podríamos hacernos debería ser ¿Por qué la Psicología del deporte, tras muchos años, no tiene la influencia que debería tener en el mundo del deporte? En este sentido, Reverter-Masía et al. (2008) presentaron un estudio con datos recogidos durante el período 2004-2005 en diferentes equipos de élite de diferentes deportes en España y los autores señalaban que la participación de esos profesionales era limitada (15,6%), comprobando que en algunos de ellos no aparecía la figura de ese profesional.

Algunas de las posibles causas podrían ser las mismas que Martens ya exponía, y en este sentido en la actualidad podemos detectar en un gran número de estudios publicados que las muestras no son representativas para según qué niveles de competición deportiva, utilizándose, en el mejor de los casos, deportistas de niveles inferiores de competición, o en el peor, estudiantes que practican deporte (Vera et al., 2016). Otro

80 Correspondence: Rosana Llames. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Experimental. c/ Camilo José Cela s/n. 41018 Sevilla. Universidad de Sevilla. E-mail: rosllames@gmail.com

* Universidad de Sevilla. Departamento de Psicología Experimental. Sevilla. España

** Universidad de las Islas Baleares. Departamento de Psicología. Mallorca. España

*** Psicólogo del Deporte. Free-lance. Barcelona. España

**** Centro de Alto Rendimiento (CAR). Sant Cugat de Vallès. España

***** Psicospport. Barcelona. España

Reception date: 15-05-2017. Acceptance date: 17-06-2017

aspecto que se mantiene, aunque afortunadamente, cada vez menos, son investigaciones o estudios de laboratorio (De la Vega et al., 2011) que hacen difícil entrever su posible transferencia a la realidad del deporte (en tanto en cuanto el laboratorio no es el mundo real del deporte –dónde está la validez ecológica de los mismos-). Por otro lado, podríamos constatar que la investigación o estudios realizados, desde el ámbito académico, ha dado lugar a la introducción o la creación de múltiples términos, conceptos o variables psicológicas en el campo de la psicología del deporte que, en muchas ocasiones, genera problemas de definición, operativización y comprensión de los mismos (Conesa et al., 2000). Esto nos lleva, como mencionaba Martens (1979), a plantear un problema en la replicabilidad de los datos y a que la distancia entre investigadores y profesionales del deporte se hubiera ido ampliando.

Si nos centramos en la evaluación en psicología del deporte, un aspecto a considerar, al margen del ya mencionado sobre muestras no representativas, es el derivado de la medición de dichas variables en cuanto a la elaboración o utilización de los instrumentos de medida utilizados (traducciones y/o adaptaciones de tests o cuestionarios,...) que ponen, en algunos casos, en duda la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos con esos instrumentos utilizados y, por tanto, su aplicación por parte de los profesionales (Escudero, 2017). De hecho, muchos profesionales de la psicología del deporte han confirmado que, desde hace ya mucho tiempo, han dejado de utilizar en su fase de evaluación, los tests o cuestionarios por dicho motivo.

Y, finalmente, el afán por dar una explicación a algún fenómeno psicológico en el ámbito del deporte, ha supuesto contemplar, en algunos estudios y en la misma evolución de la disciplina, la intervención y evaluación, mediante muchas pruebas psicológicas, de un gran número de variables lo que da lugar a un problema para determinar el porcentaje de varianza explicada de cada una de esas variables. Este mismo criterio también se podría aplicar respecto a la eficacia de programas de intervención, o deberíamos decir, programas de entrenamiento psicológico, en los que también se contemplan múltiples técnicas psicológicas (Reyes et al., 2012).

Esto lleva a plantearnos una pregunta ¿Cuál es la procedencia y autoría de la mayoría de investigaciones que se está realizando en este campo?

Tomando como referencia los trabajos publicados en la Revista de Psicología del Deporte, en los últimos cuatro años,

podemos constatar que la práctica totalidad de las mismas están presentadas por autores del mundo académico. Es más, esta revista cuenta con un sección específica dedicada a la Actividad Profesional y se puede comprobar (www.rpd-online.com) que, desde que se creó esa Sección profesional (Garcés de los Fayos, 2001) hasta la actualidad, el número de artículos publicados en la misma no ha sido muy elevado, y está dominado por autores académicos y no por profesionales de la psicología del deporte.

Lilla et al. (2016) realizaron un estudio, entre 2003 y 2013, en 6 revistas internacionales de Psicología del Deporte y encontraron que 54 instituciones, de un total de 725, son universidades y compilan casi la mitad de artículos publicados (45.7%).

Este aspecto, también fue recogido por Martens (1979) que planteaba que el camino que llevaba, en aquel momento, la investigación, estaba tan marcadamente diseñada por el mundo académico, las principales revistas del área y un paradigma prestado, que daba como resultado que la psicología del deporte tuviera impotencia predictiva e irrelevancia teórica.

Por tanto, cabría preguntarse ¿en la situación actual, existe relación, acercamiento o distanciamiento entre los investigadores (en su mayoría académicos) y los profesionales de la psicología del deporte? Desgraciadamente, la respuesta a esta pregunta parece obvia. Nos parece interesante reflexionar sobre los motivos de este distanciamiento que, por otra parte, no favorece a la Psicología del deporte y a su posible influencia en el mundo del deporte.

Una posible explicación, y teniendo en cuenta todo lo que se ha expuesto, podría tener que ver con lo que ya dijo Martens (1979) en relación a la relevancia de lo que se investiga, a los resultados obtenidos y a la demostración de la eficacia de la psicología del deporte al mundo del deporte; o tal vez, podríamos plantear la existencia de un problema de comunicación de esos resultados a los agentes del deporte interesados (deportistas, entrenadores, directivos,..., o los propios profesionales de la psicología del deporte).

Aunque el objetivo de ambos profesionales, académicos investigadores y psicólogos del deporte aplicado, es el mismo: demostrar la efectividad del trabajo psicológico (evaluando e interviniendo con programas de entrenamiento psicológico) entendemos que hay cuestiones que les diferencian: el trabajo de los primeros debe guiarse, básicamente, por los criterios y normas que rige todo trabajo científico y, su financiación suele ser fruto de proyectos de investigación o convenios con

entidades vinculadas al deporte. El trabajo de los segundos, debe guiarse por otros criterios y normas que son propias de la actividad profesional (código deontológico profesional, flexibilidad y adaptación al complejo mundo del deporte,...) y por la que se obtiene el correspondiente salario profesional (Martí, 2017)

Tal vez por estas cuestiones el trabajo de los investigadores académicos tenga mayor visibilidad en algunos foros (congresos, jornadas,...) y una salida más natural hacia el mundo de las publicaciones mientras que el trabajo de los psicólogos del deporte tenga la visibilidad en otros foros (medios de comunicación, jornadas o cursos), o en contadas ocasiones en la publicación de algún libro (Marí, 2011; Vives, 2011) y se aleje del ámbito de las publicaciones en revistas científicas.

Llames (2017b) señala asimismo, que otra diferencia que podría venir dada a partir de la generación o demanda de la propia actividad que cada uno lleva a cabo. El profesional es requerido para que con su trabajo se consigan mejoras psicológicas en el equipo, deportista, entrenador; mientras que el investigador acude y pide colaboración para poder llevar a cabo su trabajo de investigación. Es decir, podríamos decir que el investigador solicita la colaboración de los agentes deportivos para obtener datos y con esos estudios generar conocimiento, mientras que al profesional psicólogo aplicado son los agentes deportivos los que le solicitan o demandan conocimiento y recursos para obtener un beneficio deportivo.

Tal como señala Marí (2017) el profesional guía su trabajo a partir de su experiencia e intuiciones, es decir aplica los conocimientos adquiridos a partir del trabajo que ha ido realizando a lo largo de los años y, sería muy importante que los investigadores académicos, con sus conocimientos y, medios a su disposición, pudiesen confirmar, con su trabajo de investigación, esas intuiciones.

Otra posible explicación podría ser la dificultad que supone, en ocasiones, para un profesional psicólogo del deporte, poder cumplir en su trabajo con algunas de las exigencias que deben regir una investigación, así como encajar ese trabajo en los criterios y la propia sintaxis que las publicaciones científicas exigen en la actualidad. Lo que por otra parte, podría también explicar el por qué no hay muchos artículos de los profesionales de la psicología del deporte en las revistas específicas.

Por su parte, para los investigadores es necesario contar con la complicidad de los técnicos, que demandan un mínimo de

conocimiento sobre la realidad de la situación deportiva (tiempos, espacios, lenguaje específico,...). Esta premisa no siempre se cumple, y esto quizá pueda dificultar el acceso a muestras reales, especialmente en el alto rendimiento.

Por todo ello, creemos que se hace necesaria una comunicación real entre los investigadores académicos que cuentan con los conocimientos de los principios básicos y los medios necesarios para la investigación (a nivel de metodología y análisis estadísticos), y los profesionales psicólogos del deporte que conocen la realidad del mundo del deporte y las demandas del mundo del deporte y de los deportistas. De esta forma el trabajo conjunto de estos dos profesionales (investigadores académicos y profesionales de la psicología del deporte) permitiría llevar a cabo una investigación adecuada, cumpliendo con requisitos científicos –control y explicación- y demostrar a los deportistas, entrenadores,..., los beneficios que aporta esta disciplina al mundo del deporte.

En este sentido, quizá un primer paso sería pensar en colaboraciones entre académicos investigadores y profesionales de la psicología del deporte para solventar algunos de los problemas que hemos ido exponiendo. Esta colaboración debería de orientarse, por ejemplo, a: a) la posibilidad de aportar muestras, e incluso compartirlas (e.g.: gestionando bases de datos abiertas), lo que ayudaría a obtener una adecuada representatividad de las mismas; b) plantear, analizar y discutir variables y sus posibles definiciones (atendiendo a las demandas reales del mundo del deporte); c) estudiar y analizar la relación entre los resultados obtenidos y los recursos utilizados para optimizar técnicas o programas de intervención psicológica; d) incorporar equipos multidisciplinares, tanto en el ámbito investigador como en el profesional, habida cuenta que el deporte es un “universo multivariado”, como defiende Martens (1979), y es difícilmente explicable desde modelos bivariados o trivariados; e) utilización e implementación de nuevas las nuevas tecnologías móviles que facilitan, por ejemplo, los registros no invasivos durante la actividad (Harari, et al., 2016; Vives, 2017).

Garces de los Fayos (2001) ya planteaba muy acertadamente, “mientras nos mantengamos como dos mundos diferenciados y, a veces, incommunicados, será difícil el avance de una disciplina como la nuestra”.

ACADEMIC RESEARCHERS AND PROFESSIONALS OF SPORT PSYCHOLOGY: CONDEMNED TO UNDERSTAND EACH OTHER

KEYWORDS: Sport Psychology, Research, Professional Activity.

ABSTRACT: The aim of this paper is to compare research activity, carried out by academic researchers, and professional activity, carried out by professional sport psychologists. Is there any relation between them? What is the situation of current research, since Martens (1979) exposed some of its defects? We will try to describe and analyze some aspects to know how close or how far are academic researchers and professional sport psychologists with regards to sport psychological assessment or psychological intervention. The answer to this question could explain real impact of sport psychology at sport world. The field still needs a true communication between academic researchers—who know the basic principles of research (methodology and statistical analysis)—and professional sport psychologists—who know the ecological conditions and the demands of actual sports men and women and athletes.

Referencias

- Conesa P.J. y Egea, P (2000). *Operativización de variables en la investigación psicológica*. *Psicothema*, 12(2), 157-162.
- De la Vega, R., Almeida, M., Miranda, M. y del Valle, S. (2011). *Entrenamiento atencional aplicado en condiciones de fatiga en fútbol*. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física el Deporte*. 11(42), 384-406.
<http://cdeporte.rediris.es/revista42/artentrenamiento207.htm>
- Escudero, J.T. (2017) Smocks and Jocks (From 1979 to 2017). *A reflection about Sport Psychology assessment*. Paper presented at the 14th World Congress ISSP. Sevilla Spain.
- Garces de los Fayos, E. (2001). *Algunos retos del psicólogo del deporte. Reflexión desde la práctica profesional*. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(1), 85-87.
- Harari, G. M., Lane, N. D., Wang, R., Crosier, B. S., Campbell, A. T., & Gosling, S. D. (2016). *Using smartphones to collect behavioral data in psychological Science: Opportunities, practical considerations, and challenges*. *Perspectives on Psychological Science*, 11(6), 838-854.
- Lilla, N., De la Vega, R., y Szabo, A. (2016). *Research in Sport and Exercise Psychology Between 2003 and 2013: An Analysis of the English-Speaking Publication Trends before the Field's 50th Anniversary*. *Revista de Psicología del Deporte*, 25 (1), 157-165.
- Llames, R. (2017a). *Norms of deontological code vs reality of professional practice in sport*. Paper presented at the 14th World Congress ISSP. Sevilla Spain.
- Llames, R (2017b). *La práctica profesional del psicólogo del Deporte*. Conferencia presentada en XXIV Jornadas de Psicología UIB. Palma de Mallorca. Baleares. España.
- Marí, P (2011). *Aprender de los campeones*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Marí, P. (2017). *Sport Psychological Intervention, the most artistic part of our profession*. Paper presented at the 14th World Congress ISSP. Sevilla Spain.
- Martens, R. (1979). *Sobre batas de laboratorio y chándales*. En J. Riera y J. Cruz (1991). *Psicología del Deporte. Aplicaciones y perspectivas*. Barcelona. Martínez Roca.
- Martí, J. (2017). *The economic value of Sport Psychologists' work*. Paper presented at the 14th World Congress ISSP. Sevilla Spain.
- Reverter-Masía, J., Legaz-Arrese, A., Munguía-Izquierdo, D., Roig-Pull, M., Gimeno-Marco, F. y Barbany, J. R. (2008). *The use of Sports Psychology consultants in elite Sports teams*. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(1), 143-153.
- Reyes, M., Raimundi, M. J. y Gomez, L. (2012). *Programa de entrenamiento en habilidades psicológicas en jugadoras de voleibol de alto rendimiento*. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 9-15.
- Vera, J., Perales, J.C. y Cárdenas, D. (2016), *The effect of executive load on judgments perceived physical effort and affective valuation during a dual mental-physical task*. *Comunicación presentada en First SEJyD Meeting*. Mallorca. Spain.
- Vives, J. (2011). *Entrenando al entrenador. Ideas y trucos para una comunicación constructiva y eficaz*. Editorial Bubok.
- Vives, J. (2017). *Taking advantage of the portable technology use of smartphones as instruments of goal registration*. Paper presented at the 14th World Congress ISSP. Sevilla Spain.